

LA BANDERA DE COMBATE DEL CRUCERO ACORAZADO “CARLOS V” (1895-1931)



La Bandera de España.

La actual bandera de España es la adoptada por Carlos III para los buques de la Armada. Anteriormente existía en los buques una gran diversidad y estas tenían un significado más bien personal. Solo el estandarte del rey podía considerarse como representativo de la nación.

La Marina, a principios del siglo XVIII, arboló bandera blanca con los cuarteles de León y Castilla, aunque cada departamento marítimo tenía bandera propia. Al abundar el blanco en las banderas de las potencias marítimas cuyos reyes pertenecían a la casa de Borbón, era difícil distinguir a distancia la nacionalidad de los buques. Ello indujo a Carlos III a dotar a la Armada de una bandera que destacase a lo lejos y eligió los colores actuales.

En 1843, durante el reinado de Isabel II, se decretó la adopción de la bandera de la Armada como BANDERA NACIONAL, con colores ROJO Y GUALDA. Solo en la Segunda República sufrió alteración al introducirse el MORADO en la franja inferior.

La bandera de combate de un buque

Solo se utiliza al entrar el buque en combate, su tamaño es mucho más grande que el habitual, a

veces es de seda y es donada por la madrina, región o ciudad que adopta al buque. Permanece en un lugar privilegiado de la unidad, normalmente en la Cámara del Comandante.

La bandera de combate del crucero acorazado “Carlos V”

La Bandera lleva el Escudo que utilizaba la Armada con los cuarteles de Castilla y León y la Corona Real encima, confeccionada en tela de seda roja y gualda, bordada en oro y tisú de plata con pedrería.

Los trabajos de bordado de la enorme bandera, mide 10 m. de largo por 5,95 m. de ancho y una superficie de 59,5 m²., con el escudo de España en el centro, fueron encargados a la acreditada artista y profesora de la ciudad de Cádiz, Concepción Corado y Portela, viuda de Fernando Portela. Finalizada, la hermosa bandera fue expuesta en el escaparte de la sastrería Martínez en la calle Ancha, donde miles de gaditanos acudieron a contemplarla.

La entrega fue fijada para junio de 1898, cuando España estaba ya en guerra contra los Estados Unidos.

El flamante Carlos V había sido incorporado a la escuadra del almirante Cámara y se encontraba fondeado en la bahía de Cádiz. El ministro de Marina Auñón, vino en esos días a nuestra ciudad para decidir si esta escuadra marchaba a Cuba para ayudar a los barcos del almirante Cervera o acudía a Filipinas, donde los viejos barcos españoles allí destinados habían sido destruidos por los norteamericanos.

La ceremonia de entrega tuvo un ceremonial muy distinto al que hoy conocemos. Estando el “Carlos V” fondeado en la bahía y próximo a salir para entrar en combate, las damas de Cádiz decidieron que la enseña fuera entregada por una comisión compuesta por Ángel Picardo, Ramón García Ravina y Agustín

Moyano. Estos tres comisionados pasaron a bordo del acorazado *Pelayo*, buque insignia de la escuadra y también fondeado en la bahía, e hicieron entrega de la enseña al almirante Cámara, que decidió que sería izada al día siguiente.

En efecto, el 16 de junio, los tres gaditanos antes citados, Ignacio Noriega, los hermanos Veá Murguía, Miguel de Aguirre y Daniel Macpherson acudieron en un yate al “Carlos V” en representación de las gaditanas para el izado solemne de la bandera. El almirante Cámara y el ministro de Marina llegaron en falúa desde el “Pelayo” con la impresionante bandera de combate. Formada la tripulación en la toldilla del “Carlos V”, se dio lectura a un mensaje de las gaditanas que habían donado la bandera, procediendo el capellán del buque, Sánchez Rojas, a su bendición.

Los guardiamarinas, Antonio García Verdoy, Ginés García de Paredes, José Pérez Ojeda y José Togores, izaron la bandera de combate mientras se hacían las salvas reglamentarias. La ceremonia finalizó con unas palabras del comandante del barco, capitán de navío Jiménez, que terminó dando vítores a la Reina Regente Doña María Cristina, al Rey, a España y a Cádiz.



El crucero acorazado “Carlos V”

Se construyó en Cádiz en la factoría de Veá Murguía y Noriega.

Fue botado el 12 de marzo de 1895, dos días después de la pérdida del crucero “Reina Regente”, en las proximidades del Estrecho de Gibraltar.



Desplazaba 10.000 toneladas, con 116 metros de eslora y 20,4 metros de manga. Se artilló con dos piezas de 280 mm, doce de pequeño calibre, ametralladoras y seis tubos lanzatorpedos. Su velocidad máxima era sobre 19 nudos.

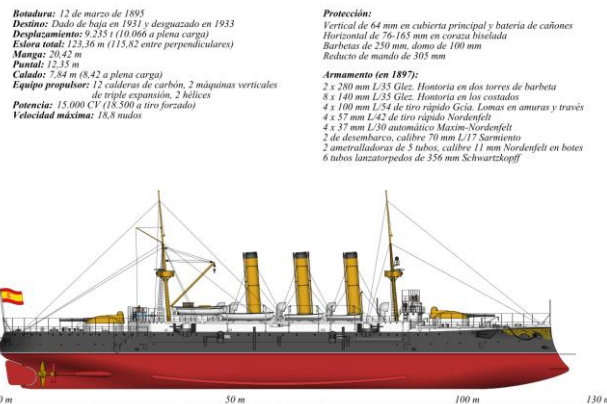
En mayo del 1898, cuando se encontraba finalizando el montaje de su armamento, se tuvo que incorporar apresuradamente a la “Escuadra de Reserva” que se creó con motivo de la guerra de Cuba y Filipinas. Esta “Escuadra de Reserva” tenía por misión proteger las costas españolas de posibles ataques de buques norteamericanos.

Participó en la campaña de Marruecos que terminó con la toma de Alhucemas.

En 1911, con la Infanta Isabel a bordo, concurrió a la celebración de las fiestas de la Independencia de Argentina. También tomó parte en una demostración naval en Méjico, permaneciendo fondeado en Veracruz durante medio año, para contribuir a la defensa de nuestros intereses patrios durante la crisis a que dio lugar la Revolución Mexicana de 1914.

Fue dado de baja en 1931 y desguazado en la ría de Bilbao en diciembre de 1933 y su bandera depositada en el Museo Naval de Madrid y finalmente trasladada al Museo Naval de San Fernando.

Crucero acorazado Carlos V (en 1897)



Museo Naval de San Fernando (Cádiz)
(Antiguo Edificio de Capitanía General de Marina)

C/ Escaño. 11100 San Fernando.

Telf.: 956 54 52 48 Pág. web:

armada.defensa.gob.es/museonaval-sanfernando

Contacto: museonaval-sanfernando@fn.mde.es



**MUSEO NAVAL
DE
SAN FERNANDO**

PIEZA DESTACADA SEPTIEMBRE/OCTUBRE 2023



**BANDERA DE COMBATE
DEL CRUCERO ACORAZADO
“CARLOS V”
(1895-1931)**